

**PARTICIPACIÓN. LOS RETOS DE LAS MUJERES PANAMEÑAS QUE LUCHAN POR LA IGUALDAD.**

**Mujeres, política y machismo**

*Las féminas organizadas de Panamá intentan cambiar el fuerte carácter patriarcal de la política criolla.*

*Estudios regionales destacan la disminución de la participación política de la mujer en el ámbito local.*

**LINA VEGA ABAD**

[lvega@prensa.com](mailto:lvega@prensa.com)

Quien opine desprevenido sobre la participación de la mujer panameña en las esferas de poder, podría sacar una conclusión errada. Ana Matilde Gómez en la Procuraduría; tres ministras de Estado –Balbina Herrera en Vivienda, Ólga Gólcher en Gobierno y Justicia, y María Roquebert en Desarrollo Social–; Graciela Dixon y Esmeralda de Troitiño en la Corte Suprema de Justicia; Mónica Pérez en la Defensoría del Pueblo; Alma Montenegro en el Consejo Nacional contra la Corrupción; y Gisela Porras en la Dirección Nacional de Ingresos, son los engañosos ejemplos.



LA PRENSA/MAYDÉE ROMERO

ANÁLISIS. Irasema de Ahumada (quinta de izquierda a derecha) discute con sus compañeras los retos de las mujeres políticas...

A ello hay que sumarle que Panamá ya tuvo una Presidenta mujer: Mireya Moscoso.

Sin embargo, la política y el poder en Panamá siguen teniendo una clara impronta masculina, según los diagnósticos de quienes llevan años analizando la situación.

Por ello, las mujeres organizadas de Panamá –con la ayuda de entidades internacionales como el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW, por sus siglas en inglés)– impulsan procesos que permitan cambiar esta realidad.

**De activismo y poder**

LA PRENSA/MAYDÉE ROMERO Como parte de un proceso de investigación regional, la semana pasada se celebró en Panamá una jornada de análisis sobre la participación política de las mujeres en el ámbito local.



Yolanda Solana

La premisa para iniciar el debate es dura: la participación de las mujeres panameñas en la política local se ha estancado o directamente decrece. Y esto a pesar de que, según explicó la socióloga española Yolanda Solana, "las mujeres participan mucho en todo lo relacionado con la vida local". Sin embargo, ese activismo "no se produce en las instancias donde se toman las decisiones".

Para Irasema de Ahumada, militante del oficialista Partido Revolucionario Democrático y presidenta del Foro de Mujeres de Partidos Políticos, las dirigencias políticas deben abandonar su "mezquindad" y hacer efectiva la cuota del 30% de participación que establece la ley electoral vigente.

Además, Ahumada hace una advertencia: la crisis de credibilidad que atraviesan los partidos políticos –no solo en Panamá– requiere un proceso de reingeniería en el que

las mujeres deben abandonar los roles de activistas sin visibilidad que han tenido y siguen teniendo.

Solana sabe de las últimas luchas exitosas de las mujeres panameñas –la salida de Liborio García de la Defensoría del Pueblo por no entender el tema de la violencia doméstica y las reformas al Código Penal– y por eso ve un importante potencial, "cuando hay un objetivo claro".

En consecuencia y sin pretender tener una varita mágica, Solana intenta con las panameñas que los resultados de la investigación aplicada en la región marque la ruta del debate y la posibilidad de articular áreas efectivas de acción.

Por el momento, la situación es que la política es claramente patriarcal. Y esto, aseguran, está haciendo mella en la calidad de la democracia.

En esa realidad los partidos políticos son los espacios más difíciles de cambiar. No en vano, solo existen 13 diputadas en Panamá (de un total de 78), tres concejales (de 21) en el municipio capitalino y ninguna asesora en el Palacio de Las Garzas.

(Vea Las voces unidas por la igualdad de género)

© 2007. Corporación La Prensa. Derechos reservados.